

## CARMEN GUTIÉRREZ MORILLO: EJEMPLO DE PATRIOTA Y EDUCADORA

MSc. Adela González Álamo.<sup>1</sup>  
Dr. C. Josefa Azel Jiménez.  
Dr. C. Yensy Estive Yera

**Resumen:** El presente artículo es un resultado científico parcial de una investigación cualitativa de corte histórico que aborda la trayectoria patriótica y educativa de Carmen Gutiérrez Morillo, figura representativa de la localidad santaclareña del período colonial y primeros años de la República. Maestra de gran profesionalidad y prestigio, quien desde muy joven supo unir al magisterio su amor por la patria e hizo causa común con los libertadores al iniciarse la guerra de independencia de 1895. Fundadora y presidenta del Club revolucionario *Hermanas de Juan Bruno Zayas*, cuyo objetivo consistía en ayudar a las tropas del Ejército Libertador y a los reconcentrados en Santa Clara. Sufrió prisión a causa de una delación, pero no dejó de luchar hasta ver lograda la independencia de Cuba del yugo colonial español. Tiene como objetivo: explicar la actividad patriótica y magisterial presente en la vida y obra de Carmen Gutiérrez Morillo. Para su realización se utilizaron las fuentes de carácter general de Historia de Cuba y las del municipio de Santa Clara; se analizaron los documentos de las fuentes primarias catalogadas en la Biblioteca Provincial y el Archivo Provincial; se revisó la prensa periódica. Se recurrió a diferentes métodos del nivel teórico y del empírico.

**Palabras clave:** patriota, maestra, colonialismo español, independencia

**Abstract:** This article is a partial scientific result of a qualitative research of a historical nature that addresses the patriotic and educational trajectory of Carmen Gutiérrez Morillo, a representative figure of the Santa Clara town during the colonial period and the early years of the Republic. Teacher of great professionalism and prestige, who from a very young age knew how to unite her love for the country with the teaching profession and made common cause with the liberators at the beginning of the war of independence in 1895. Founder and president of the revolutionary Club *Hermanas de Juan Bruno Zayas*, whose objective It consisted of helping the troops of the Liberation Army and those reconcentrated in Santa Clara. He was imprisoned because of an accusation, but he did not stop fighting until he saw the independence of Cuba from the Spanish colonial yoke. Its objective is: to explain the patriotic and teaching activity present in the life and work of Carmen Gutiérrez Morillo. For its realization, the general sources of History of Cuba and those of the municipality of Santa Clara were used; the documents of the primary sources cataloged in the Provincial Library and the Provincial Archive were analyzed; the periodic press was reviewed. Different methods of the theoretical and empirical level were used.

**Keywords:** patriot, teacher, Spanish colonization, independence

### Introducción

El estudio de los hechos históricos ocurridos en la localidad y sus personalidades es una necesidad en los momentos actuales, ya que posibilita el vínculo entre los hechos históricos locales y nacionales, así como contribuye a formar sentimientos de identidad nacional.

Entre las figuras de las localidades cubanas se encuentra la educadora y patriota de la guerra de independencia contra el yugo colonial español, Carmen Gutiérrez Morillo. La vida de esta patriota es poco conocida, a pesar de ser un ejemplo de entrega a la patria y a la educación. Este acercamiento a su existencia es parte de la labor de estudio y divulgación de

---

<sup>1</sup> MSc. Adela González Álamo. Especialista del Archivo Histórico Provincial de Villa Clara, Cuba. E-mail: adeglez@nauta.cu ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3135-726X> , Dr. C. Josefa Azel Jiménez. Profesora Titular del Departamento de Historia. Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas, Cuba. E-mail: josefaa@uclv.edu.cu ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6592-6785>, Dr. C. Yensy Estive Yera. Profesora Titular del Centro Universitario Municipal “Mario Rodríguez Alemán” de la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas, Cuba. E-mail: yensyey@uclv.cu ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9629-7555>

su paradigmática vida, en aras de cumplir con el encargo social de sistematizar el pasado.

Educación e independencia son dos ejes paralelos de la historia nacional cubana que se encuentran presentes en su trayectoria de educadora y en su ideal patriótico. Su vida y obra tienen un valor extraordinario, tanto para la historia local santaclareña en particular como para la historia de Cuba, en general.

El presente trabajo es un resultado científico de una investigación histórica. Tiene como objetivo: explicar la actividad patriótica y magisterial presente en la vida y obra de Carmen Gutiérrez Morillo. Para su realización se recurrió a diferentes métodos del nivel teórico como son: análisis y síntesis, inductivo–deductivo, abstracción y generalización de lo histórico, histórico–lógico, histórico analógico comparativo e histórico–cronológico; métodos del nivel empírico: biográfico y análisis de documentos para la búsqueda de las fuentes escritas (documentos, materiales de prensa y bibliográficos).

### **Infancia, adolescencia y primeros años de juventud**

El 14 de agosto de 1854 nació en Santa Clara en el seno de una familia acomodada y de insignes patriotas de las guerras independentistas contra el yugo colonial español, Carmen Gutiérrez Morillo. Hija primogénita de Don Mateo Gutiérrez y Hurtado de Mendoza y Doña Candelaria Morillo Sánchez.

Los años infantiles de Carmen transcurrieron felices, junto a sus hermanas Trinidad, Nicolasa, Micaela y Dolores, llenos de amor, armonía y bonanza económica, los que posibilitaron una educación esmerada propiciada por sus padres. Las cuatro hermanas recibieron sus primeras lecciones en el hogar, más tarde asistieron al colegio privado “La Santísima Trinidad”, exclusivo para niñas. Se destacan las influencias educativas de dos notables maestros de esos años: Andrés Sánchez Capiró y Manuel Toymil, quienes despertaron su inteligencia y definieron su vocación magisterial.

Desde niña se sintió atraída por el estudio y la enseñanza, amaba su escuela. Se complacía en transmitir sus conocimientos a varias niñas, hijas de amistades de sus padres, así como a sus hermanas menores. Todos estos factores influyeron en su vocación magisterial. Según afirmó Manuel García Garófalo Mesa, en documento consultado:

“Fue tal la vocación y el entusiasmo despertado por Carmita que a la edad de catorce años daba clases a un grupo de niñas. Las horas dedicadas al recreo, eran las consagradas para enseñarles de tal manera, que bien pudo decirse que fueron educadas por Carmita, entre ellas, una hija del educador Don Andrés Sánchez Capiró”.<sup>1</sup>

Los hechos nacionales y regionales repercutieron en el ámbito doméstico. A finales de la década de 1850 e inicios de la siguiente, la burguesía esclavista cubana retomó el reformismo

por considerarlo como la solución aún viable al problema nacional cubano. El reformismo devenido en independentismo en Santa Clara aglutinó a todos los dispuestos a participar en la lucha. Así fue creada la Junta Revolucionaria donde quedó como presidente Miguel Jerónimo Gutiérrez, tío de Carmita por parte paterna.

Los villaclareños se lanzaron a la lucha por la independencia, el 6 de febrero de 1869. Cabe destacar que Santa Clara fue la primera jurisdicción de la región central de Cuba en levantarse en armas contra el colonialismo español con una fuerza de cinco mil hombres.

En el plano familiar, los Gutiérrez Morillo tuvieron grandes cambios. El padre era un ferviente conspirador y se lanzó a combatir en la manigua insurrecta desde el mismo día 6 de febrero de 1869. Las hijas quedaron bajo el cuidado y amparo de Doña Candelaria.

Para esa fecha, Carmen ya había abierto en su residencia, por iniciativa propia, una academia nocturna gratuita desde 1868 con solo 14 años. El amor a sus semejantes y al magisterio unido al amor patrio, inculcado en el seno familiar en donde no tenía cabida el racismo, la inclinaron a tomar esa actitud.

Educó a sus discípulos con un marcado éxito. Allí reflejó las necesidades más urgentes que aquejaban a la colonia cubana. Además, fue la primera en impartir Historia de Cuba en la localidad de Santa Clara al incluirla en la asignatura Historia de España. De esta forma, burlaba la atención de las autoridades españolas que ya se fijaban en ella, por ser hija de un insurrecto. También impartía lecciones de Lectura, Escritura, Religión y Aritmética.

La mayoría de sus alumnos eran negros, entre ellos cuatro esclavos de su padre: Carmen Guadalupe, Manuela, Pedro y Ricardo, quienes una vez liberados de la oprobiosa esclavitud continuaron en la academia hasta su cierre, ocurrido en 1870. Estos hombres y mujeres humildes supieron reconocerle, ya no solo como la *niña* que les enseñó el arte de leer y escribir en medio de una sociedad iletrada sino, sobre todo, el amor a la patria y a la práctica de la virtud.

En Santa Clara, la situación se volvió muy tensa como consecuencia de la guerra, por lo que se hizo imposible continuar con las clases nocturnas. Por esa razón, la joven maestra continuó su labor educativa gratuita en la academia en horario diurno en los años comprendidos entre 1872 y 1873.

### **Educadora y luchadora contra el colonialismo español**

En la etapa de 1878 a 1895, conocida en la historia de Cuba como la Tregua Fecunda o Reposo Turbulento, Santa Clara pasó a ser la capital provincial con la nueva división político-administrativa aplicada por el Capitán General de la Isla, Arsenio Martínez Campos.

Los efectos de la guerra se sintieron en los planos económicos y sociales, así como también en la disminución de la población.

Los males sociales se agravaron en esta etapa, la educación era muy poco atendida por el gobierno colonial. Esa desatención implicaba una enseñanza primaria deficiente; existían pocas instituciones educacionales del gobierno que no cubrían las necesidades de la población infantil y sin los recursos necesarios para su sostenimiento. En las zonas rurales del municipio se agravaba aún más el analfabetismo que en las zonas urbanas, pues no existían escuelas de ningún tipo. El censo realizado en 1887 arrojó la existencia de solo 11 escuelas en el municipio; un 5,5 % de los habitantes sólo sabían leer y el 73% no sabían leer.

En esos años se crearon algunas escuelas en Santa Clara, casi siempre como resultado de la preocupación de ciudadanos empeñados en que la instrucción prosperara en su pueblo. Sobresale la labor de la familia de Marta Abreu, la benefactora de la ciudad, que financió la construcción de los colegios *San Pedro Nolasco*, para varones y *Santa Rosalía* para niñas pobres. También Marta Abreu donó la escuela *El Gran Cervantes*, para niños negros.

En ese contexto histórico Carmen Gutiérrez Morillo continuó su superación. Obtuvo el título de maestra de instrucción primaria superior en junio de 1879 y a partir de ese momento, dedicó gran parte de su vida al magisterio: fundadora de un colegio, maestra, directora, superintendente, maestra de maestras. Esa fue, en síntesis, su trayectoria magisterial.

El 1º de agosto de 1879 se efectuó la apertura del colegio *Santa Clara*, situado en la calle Colón # 11 entre San Miguel y Candelaria, dedicado a la instrucción primaria elemental para niñas, bajo la dirección de la maestra y patriota Carmen Gutiérrez Morillo. Era un colegio privado y gratuito a la vez, pues otorgaba quince becas para niñas pobres anualmente y lo sostuvo de esta forma durante quince años y cinco meses. Asimismo, impartía clases para niñas pobres de color en el horario de 4:00 a 6:00 de la tarde.

La escuela mantuvo el prestigio de la enseñanza femenina, usual en aquel período colonial al no ser permitida la coeducación, con el rigor requerido bajo la dirección de Carmen que contaba con la colaboración de sus tres hermanas y la señorita Ruiz como maestras. Su objetivo fundamental era formar una generación femenina ilustrada, virtuosa y con pleno sentido de la cubanía. “Carmita Gutiérrez y Morillo, la patriota rebelde y la educadora ilustre, que en su colegio “Santa Clara” ... enseñaron a más de una generación de niñas...”<sup>2</sup>

Paralelamente continuaba su superación. De esta forma obtuvo los siguientes títulos:

- Bachiller en artes en junio de 1887
- Maestra de instrucción primaria elemental

- Maestra de primera enseñanza superior, título expedido en La Habana con fecha 3 de noviembre de 1887.
- Profesora con título superior.

Alcanzó condecoraciones que avalan su profesionalidad. En 1882 obtuvo Diploma y Medalla de Oro como Mejor Profesora, reconocimiento compartido con otro destacado maestro santaclareño, Mariano Clemente Prado.

Su prestigio profesional le permitió presentarse a concursos de oposición para obtener plaza fija o interina en las escuelas del gobierno colonial. Así consta en el Fondo Actas Capitulares del Ayuntamiento de Santa Clara, Tomo 36, Folio 45, los siguientes nombramientos en estos años:

- De 1882 a 1883 fue vocal del tribunal de oposiciones en el municipio de Santa Clara.
- Maestra de la escuela incompleta del Condado, en virtud del concurso de oposición con el haber anual de 300 pesos, en 1884.
- Nombrada por el Gobernador General el 2 de diciembre de 1885 directora de la escuela municipal de niñas de Ranchuelo, también por oposición con categoría de entrada durante un mes.
- El 8 de mayo de 1886 fue nombrada directora interina de la escuela San Nicolás a la profesora titular Da. Carmen Gutiérrez Morillo por fallecimiento de la maestra.
- Fue aprobada en todos los ejercicios y ocupó el quinto lugar en el orden de méritos por unanimidad para la escuela de entrada de Sagua la Grande, el 25 de octubre de 1887.
- Maestra de la escuela municipal “La Purísima Concepción” del barrio del Condado en Santa Clara, incompleta, por concurso, de 1892 a 1894.
- El 14 de mayo de 1892: Maestra interina de la escuela elemental completa de niñas, del barrio Condado de la ciudad de Santa Clara, tomó posesión el 8 de enero de 1893.
- Aprobada en todos los ejercicios y propuesta por unanimidad para ejercer como maestra en la escuela de entrada para niñas “El Condado” del término municipal de Santa Clara a partir del 9 de noviembre de 1893.
- Desde el 8 de enero de 1894, ejerció por nombramiento como directora de la escuela municipal “La Purísima Concepción”, barrio del Condado.

En esta etapa de la Tregua Fecunda, la labor revolucionaria de José Martí, el apóstol de la independencia fructificó en Cuba y especialmente en el territorio central. Se conspiraba en Santa Clara, Remedios y otros lugares; los independentistas se preparaban para la guerra,

esperaban la orden de alzamiento para entregar lo mejor de sí a favor de la causa anticolonialista. La guerra estalló el 24 de febrero de 1895.

A partir de este momento comenzó la labor revolucionaria de Carmen Gutiérrez Morillo, de estirpe patriótica, quien supo unir al magisterio su amor por la patria e hizo causa común con los libertadores.



CARMEN GUTIÉRREZ MORILLO. c.1890

A pesar de las difíciles condiciones producto del excesivo control por parte de los colonialistas españoles, en Santa Clara y otras zonas de la provincia se produjeron levantamientos aislados y operaron varios grupos insurrectos, desde el mes de marzo de 1895. Fue así que, apenas comenzada la guerra de independencia, Carmen trabajó con valor y constancia con el fin de obtener recursos para los combatientes de la libertad, auxiliada por sus hermanas y otros familiares.

La guerra de independencia tomó auge y se consolidó el movimiento revolucionario en Las Villas. El General Carlos Roloff organizó las tropas y creó el Cuarto Cuerpo del Ejército Libertador con dos divisiones; Santa Clara quedó en la segunda división, específicamente, en la primera brigada al mando de Juan Bruno Zayas. Carmen colaboró estrechamente con la

Brigada Villa Clara, servía de enlace, les llevaba o enviaba comida, ropas, medicinas a las tropas insurrectas.

La campaña invasora llegó a la jurisdicción villaclareña en diciembre de 1895, le dio un gran impulso a la lucha y propició a que continuara con mayor ímpetu y organización durante 1896.

En marzo de ese año, después del éxito de la invasión, Máximo Gómez regresó a la provincia, fue obsequiado con una bandera bordada en seda por parte de las patriotas Victoria Pedraza, Carmen y Trinidad Gutiérrez. El éxito de la Campaña Invasora exacerbó la ira del recién nombrado Capitán General de la Isla Valeriano Weyler, quien aplicó una genocida política en todo el territorio cubano.

De ahí que la política de Reconcentración practicada por Weyler repercutiera en Santa Clara. Innumerables familias campesinas fueron desalojadas de sus sitios de labor y obligadas a vivir en condiciones infrahumanas en la ciudad. En esos momentos, Carmen puso en alto los valores de humanismo, solidaridad y patriotismo.

Secundó al padre Alberto Chao en sus tareas de ayuda a los reconcentrados. Se habilitó una cocina colectiva en la Iglesia de Nuestra Señora del Buenviaje para dar de comer a gran parte de ellos, buscaban alimentos con los feligreses más pudientes, atendían a los enfermos y se sepultaban a los muertos por inanición o por epidemias causadas por la insalubridad y el hacinamiento en que vivían en las afueras de la ciudad.

Mientras la patriota realizaba estas labores humanistas y revolucionarias, se fundó el Club revolucionario *Hermanas de Juan Bruno Zayas*, el 8 de enero de 1897 que marcó una trascendental faceta de su vida. El General del Ejército Libertador, José de Jesús Monteagudo, encargó a Carmen Gutiérrez Morillo como comisionada para su organización y la nombró su presidenta que bajo el seudónimo de Yara lo dirigió con eficiencia hasta la terminación de la guerra. Entre las funciones del club estaban la recolección de dinero, ropas y víveres para los insurrectos, así como ayudar a las familias de los reconcentrados en Santa Clara.

Según el periodista Florentino Martínez, la estructura del club<sup>3</sup> se presentaba de la siguiente forma:

Presidenta: Carmen Gutiérrez Morillo (seudónimo Yara); Secretaria Mercedes Estrada de Anido (seudónimo Baire); Tesorera Florentina Peláez de Sed (seudónimo Guisa).

Vocales: María Luisa Morell de Lubián (seudónimo Tunas); Rosa Blanco de Silva (seudónimo Cacarajícara); Lutgarda de León (seudónimo Bayamo);

Mercedes Nodal de Espinosa (seudónimo Peralejo); Elvira Morales de Alfonso (seudónimo Villaclara) y Rosa Planas de Vila (seudónimo Cuba)

Suplentes: Concepción Ávalos Marrero, Esther Lubián Morell; Marina Anido Estrada.

Confidente y viajero: Pedro Castillo.

Durante el tiempo que estuvieron acampadas las fuerzas cubanas fuera de las poblaciones, la patriota Carmen Gutiérrez Morillo no dejó un instante de trabajar por mejorar la situación de las tropas y por su iniciativa se creó, en la finca Vila, un hospital cubano con el objetivo de atender a los miembros de la Brigada Villa Clara. En varias ocasiones prestó servicios de enfermería con el fin de aliviar y reponer a la multitud de enfermos existentes que padecían de la fiebre palúdica.

Además, diariamente enviaba todo lo necesario que encontraba a su disposición para el sostenimiento del hospital. Para ello, requirió de suscripciones privadas y públicas en tanto, las circunstancias lo permitieran.

Carmen Gutiérrez fue denunciada por un confidente, quien dijo en la delación acerca de un depósito con efectos y materiales de guerra que serían remitidos para el campo insurrecto. Por esa causa fue conducida a prisión el 20 de agosto de 1897, en unión de su hermana Nicolasa y de Consuelo Avalos. Permaneció junto con sus compañeras en la cárcel hasta el 3 de octubre, fecha en que todas fueron puestas en libertad.

Asimismo, poco después fue repuesta en su cargo de directora de la escuela pública, de la cual había sido suspendida como consecuencia de su prisión. Al ser puesta en libertad volvió a trabajar con ahínco hasta la terminación de la guerra de independencia.

Las acciones de guerra se mantuvieron hasta el 12 de agosto, fecha en que fue firmado el armisticio de paz con el cese del fuego. España reconoció su derrota, pero fue con el Tratado de París, firmado a espaldas de los cubanos, que la paz se hizo definitiva.

### **Carmen Gutiérrez y la República**

El 31 de diciembre de 1898, se retiraron las autoridades españolas de la localidad. Se iniciaba el 1º. de enero de 1899, la etapa del primer gobierno de ocupación norteamericano (1899-1902) que tenía el propósito de anexas a Cuba, pero el arraigado independentismo de los cubanos y su tenaz resistencia lo impedirían.

El 13 de febrero de 1899, el General en Jefe del Ejército Libertador Máximo Gómez Báez estuvo en Santa Clara, le habló al pueblo que lo vitoreó incansablemente. En esa ocasión, sostuvo una extensa conversación con Carmen y otras patriotas del Club *Hermanas de Juan Bruno Zayas*; las agasajó por el trabajo realizado en aras de la independencia. “El



Generalísimo, Máximo Gómez, le profesó sincera amistad y fue distinguida con altos y merecidos honores”.<sup>4</sup>

En ese mismo año, Carmen abrió una academia preparatoria para maestras. Acompañaba, cada año, a sus alumnas a La Habana para el examen de ingreso a la Escuela Normal. Esas jóvenes posteriormente ejercerían el magisterio en su ciudad natal. La academia cerró en 1904, ya que su directora pasó a ocupar distintas responsabilidades en el sector educacional.

Por otra parte, los norteamericanos encontraron a todo el país, particularmente a la región villaclareña, afectado económica y socialmente por la guerra. A pesar de esta dramática situación, le fue impuesto su modo de vida.

Asimismo, tomaron medidas para asegurar su hegemonía cultural, pues se propusieron “reorganizar el sistema escolar, extender la enseñanza elemental y formar maestros”.<sup>5</sup> En el plano educacional, se produjo “una estrecha cooperación entre los educadores y el pueblo que se expresó en el gran impulso dado a la escolaridad”.<sup>6</sup>

Con la Orden Militar 226<sup>2</sup> del 6 de diciembre de 1899, se organizó la instrucción pública y privada. Los planes de estudios fueron diseñados por Alexis Frey y Enrique José Varona, pero este último, no solo aspiró a la formación de hombres instruidos, sino hombres plenos, dignos y patriotas según el legado martiano. En ese mismo sentido, planteó el establecimiento de la escuela laica.

Era necesario formar maestros, en esos momentos surgieron los Maestros de Certificado (pasaban exámenes y según las calificaciones obtenían el primero, segundo o tercer grado). El 20 de febrero de 1901, Carmen Gutiérrez Morillo fue nombrada miembro del jurado de exámenes de aspirantes a maestros por el secretario de inspección pública de la junta de educación del distrito urbano de Santa Clara.

El 4 de marzo de ese año se celebraron los exámenes, por lo que fueron suspendidas las clases ese día. Por esta fecha ejercía la docencia en la Academia preparatoria para maestras. Posteriormente, el 23 de junio de 1902 fue designada para vocal del tribunal central de calificaciones y también calificadora en los exámenes para aspirantes a Maestros de Certificado.

Las luchas políticas y la formación de partidos políticos caracterizaron al municipio de Santa Clara en los primeros años del siglo XX. El 20 de mayo de 1902, cesó el gobierno de ocupación norteamericano y se iniciaba la República de Cuba. El accionar político

---

<sup>2</sup> Ver Orden Militar 226. (1976). Documentos para la Historia de Cuba. Tomo II. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales. pp. 51-57.

caracterizó al municipio y quedaron un tanto rezagados los aspectos socioeconómicos en el territorio durante los primeros años de la presidencia de Estrada Palma.

En el período republicano, la escuela pública cubana jugó un papel decisivo en la formación de la conciencia nacional y en los sentimientos de cubanía. En esos primeros años de la República, Carmen Gutiérrez retomó el trabajo magisterial dirigiendo la esfera educacional en la localidad y en las escuelas públicas urbanas. Fue así que:

En 1903 fue nombrada directora del Distrito Urbano de Santa Clara, Superintendencia de Educación.

Trabajó en 1903, en el aula No. 40 de Santa Clara, distrito urbano de Santa Clara, impartió clases a 3°. y 4°. grados. Obtuvo siempre excelentes evaluaciones por su trabajo docente-educativo.

Desde 1902 se habían creado las Escuelas Normales de verano que ofrecían superación a los maestros en ejercicio. El 17 de febrero de 1903, según Circular No. 6 de la Junta de Superintendentes, fue nombrada profesora auxiliar de la escuela práctica anexa a la Escuela Normal de verano de la localidad santaclareña.

En ese mismo año, le fue otorgado el premio “Luz Caballero” en reconocimiento a sus méritos como educadora.

En septiembre de 1904 fue nombrada directora de la escuela No. 4, (antigua Escuela Pía), “cargo que desempeñó hasta su fallecimiento ocurrido el 28 de diciembre de 1914”.<sup>7</sup>

Pardo planteó en su libro Forjadores de la escuela cubana: “Y siempre fieles al magisterio, desde que empezaron a ejercer al alborear la era republicana, hasta su deceso unos y, nuestros días, otros, plácenos citar a Carmen Gutiérrez Morillo, gran patriota y educadora”<sup>8</sup>

En reconocimiento a su labor patriótica, una de las calles más céntrica de la ciudad lleva su nombre desde el 2 de noviembre de 1917. Asimismo, fue erigido un busto en el parque de la iglesia de Nuestra Señora del Carmen en honor a esta insigne patriota. La idea original de erigir el monumento partió de sus exdiscípulas, quienes crearon el Comité Pro – Carmita Gutiérrez, presidido por María Luisa Hernández de Torrens. El busto fue inaugurado el 16 de julio de 1925 en el marco de las actividades realizadas por el aniversario 236 de la fundación de la ciudad (1689-1925).

### **Conclusiones:**

La obra patriótica y educativa de Carmen Gutiérrez Morillo constituye una representatividad en la historia de la localidad santaclareña y, por ende, tiene repercusión en la historia nacional cubana.

Rescatar su obra contribuye a enriquecer el patrimonio histórico, pedagógico y patriótico de fuerte carácter identitario de la ciudad de Santa Clara.

### Referencias bibliográficas:

- <sup>1</sup> GARCÍA-GARÓFALO, Manuel. *Carmen Gutiérrez Morillo: biografía*. p. 2. La Habana: Tipografía El Score, 1919. 10 páginas.
- <sup>2</sup> GARCÍA-GARÓFALO, Manuel. *Mariano Clemente Prado. Maestro de la Juventud Villaclareña*. p. 10. La Habana, 1917, 15 páginas.
- <sup>3</sup> MARTÍNEZ, Florentino. *Carmita Gutiérrez Morillo*. Santa Clara, Cuba: Magazine La lucha, 1926. s/p.
- <sup>4</sup> GARCÍA-GARÓFALO, María. (1939). *La instrucción pública en Villaclara hasta Mariano Clemente Prado*. p. 17. Santa Clara: Imprenta impresor, 1939. 27 páginas.
- <sup>5</sup> GARCÍA, Gaspar. *Bosquejo histórico de la Educación en Cuba*. p. 50. La Habana: Pueblo y Educación, 1978. 75 páginas.
- <sup>6</sup> GARCÍA, Gaspar. *Bosquejo histórico de la Educación en Cuba*. p. 51. La Habana: Pueblo y Educación, 1978. 75 páginas.
- <sup>7</sup> GONZÁLEZ, Adela. Efemérides. En: *Santa Clara en la historia*, 2015. Recuperado de: <https://www.santaclaraenlahistoria.blogspot.com>
- <sup>8</sup> PARDO, José. *Forjadores de la escuela cubana. Biografías de maestros villaclareños*. Tomo Primero, p. 10. La Habana: Imprenta de Jorge Victorero, 1952. 239 páginas.

### Bibliografía:

- ÁGUILA, Hedy; et al. (2010). *Síntesis histórica municipal: Santa Clara*. La Habana: Historia. 232 páginas. ISBN: 978-959-7048-87-9
- AZEL, Josefa. (2019). *Vida y obra educativa de Margot Machado Padrón*. Madrid: Editorial Académica Española. 135 páginas. ISBN: 10 6200021465.
- FONDO: Actas Capitulares del Ayuntamiento de Santa Clara, Tomo 36, Folio 45.
- FONDO: Donativos y Remisiones. Legajo 2, Expediente 23. Expediente personal de la Srta. Carmen Gutiérrez Morillo.
- GARCÍA, Gaspar. (1978). *Bosquejo histórico de la Educación en Cuba*. La Habana: Pueblo y Educación. 75 páginas.
- GARCÍA-GARÓFALO, Manuel. (1919). *Carmen Gutiérrez Morillo: biografía*. p. 2. La Habana: Tipografía El Score. 10 páginas.
- GARCÍA-GARÓFALO, Manuel. (1917). *Mariano Clemente Prado. Maestro de la Juventud Villaclareña*. p. 10. La Habana: s/e. 15 páginas.
- GARCÍA-GARÓFALO, María. (1939). *La instrucción pública en Villaclara hasta Mariano Clemente Prado*. Santa Clara: Imprenta Impresor. 27 páginas.
- GONZÁLEZ, Adela. (2015) *Santa Clara en la historia*. s/p. Recuperado de: <https://www.santaclaraenlahistoria.blogspot.com>
- LÓPEZ, Francisca. (2007). *Cuba entre 1899 y 1959. Seis décadas de historia*. La Habana: Pueblo y Educación. 241 páginas. ISBN 959-13-1252-7.
- MARTÍNEZ, Florentino. (1926). *Carmita Gutiérrez Morillo*. Santa Clara, Cuba: Magazine La lucha. s/p.
- O'FARRIL, Arelys; et al. (2010). *Síntesis histórica provincial: Villa Clara*. La Habana: Historia. 405 páginas. ISBN: 978-959-7048-87-3.
- PARDO, José. (1952). *Forjadores de la escuela cubana. Biografía de maestros villaclareños*. Tomo I. La Habana: Imprenta de Jorge Victorero. 239 páginas.

PICHARDO, Hortensia. (1976). Documentos para la Historia de Cuba. Tomo II. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales. 230 páginas.

TORRES-CUEVAS, Eduardo; Oscar, LOYOLA. (2006). *Historia de Cuba 1492-1898. Formación y Liberación de la Nación*. La Habana: Pueblo y Educación. 404 páginas. ISBN 959-13-1252-0